

“Mi hermano Alberto cayó al pozo cuando tenía cinco años. [...] Veinte años después mi hermano Eloy sacaba agua un día de aquel pozo al que nadie jamás había vuelto a asomarse. En el caldero descubrió una pequeña botella con un papel en el interior.”

El pozo

Luis Mateo Díez, premio Cervantes 2023.

Eloy abrió el papel y decía: “¡Ayuda! Soy tu hermano Alberto, estoy en apuros aquí dentro”. Eloy gritó: ¡Alberto! ¿Estás bien? Fue a buscar una cuerda. Pasó de casa en casa hasta que encontró una cuerda. Y encontró una cuerda. Fue corriendo y salvó a su hermano. Se dieron un superabrazo. Fueron a casa y cenaron juntos, durmieron juntos y colorín colorado este cuento se ha acabado.

ANTONIO GUERRA MENDES 1º de Primaria (1ºB)

La botella mágica.

En el papel estaba escrito: no estoy muerto. Estaba muy contento y fui corriendo hacia mi casa y le di el papel a mi madre.

Seguramente me estás haciendo un chiste. Pero es verdad. Cómo va a ser verdad.

Jo. ¡Para de lloriquear! Y me fui a mi cuarto muy enfadado. Y pensé y pensé y pensé hasta que se me ocurrió una idea. ¡Voy a ir al pozo! Y me fui sin que nadie me viera y nadie me vio coger el material. Y salté al pozo y nadé y encontré a mi hermano.

¿Cómo puedes estar vivo? No lo sé. Bueno, da igual, vamos a casa. No quiero. ¿Por qué? Porque aquí estoy feliz, puedo beber cuando quiero, tengo branquias robóticas, tengo pescado, mi comida favorita. Pero, al fin y al cabo, todo era un sueño.

FÉLIX PADILLA MARTINS GIL 2º de Primaria (2ºB)

La botella misteriosa.

Yo sentía intriga, la botella hacía pinta que estaba oxidada.

- ¡Ahí va! ¿Qué es esto? - le pregunté a Eloy. - Vamos a leerlo.

- Vale.

Abrimos la botella, tenía un corcho casi negro. El papel decía:

“Hola hermanos, quiero que saltéis al pozo, abajo hay una fiesta infinita. Juntaos a la ¡fiesta! Vale, os voy a confesar una cosa, nunca me habéis encontrado porque como antes os he dicho que es fiesta infinita. No me quiero ir. Vuestro hermano Alberto”.

- Tengo una idea- dije- Vamos a llamar a nuestra familia y nos quedamos a vivir todos juntos.

Bajamos con toda la familia.

Entramos y... ¡Era un paraíso con sirenas!

El paraíso era como si estuvieras en un sueño, había helados de algas, las sirenas jugando a vóley, tenían un spa y lo que me pareció increíble era que... ¡podía respirar en el agua!

- ¡Hola! Alberto, has crecido mucho ¿cómo estás? -dijo mi madre- Tenías razón, este paraíso es genial. Bueno, yo me quiero quedar a vivir aquí.

Y así hicimos.

SOFÍA ROMERA GALLEGOS 3º de Primaria (3ªA)

Siete portales y un pozo.

Eloy sorprendido soltó el caldero y corrió hacia casa. Abrió la puerta de casa y alzó la botella y vociferó. ¡¡¡Mirad!!! Mi padre y mi madre sobresaltados le preguntaron en unísono: ¿Qué es eso? Yo, simplemente, me limité a arrancarle la botella de las manos (un poco maleducadamente, la verdad). Abrí la botella, aguanté la respiración y leí: Hola soy Alberto, espero que mi familia (la familia Rodríguez Martínez, número 74) en Baltasar (Salamanca) encuentre esta carta. Para empezar, sí estoy vivo y espero que no me hayáis olvidado. Veréis, cuando me caí al pozo descubrí que era un portal hacia varios mundos mágicos. ¿Podría habérselo contado? Sí. ¿Conseguía? No. No quiero que mamá y papá estén en peligro, por eso, Eloy y Duarte, os lo ruego... Tiraos al pozo... Primer portal a la izquierda. Yo (y Eloy) nos sentimos temerarios, pero mamá (y papá) no estaban muy a gusto. Creían que no estábamos cualificados para esto, que aún éramos bebés. Primero empezó Eloy – Anda, por favor mamá, por favor, papá, ¡ya tengo dieciocho! -se quejó- Y yo diecisiete. -me quejé. Tras horas de discusión mis padres cedieron.

Eloy y yo estábamos preparados para todo, teníamos: comida, repelente, agua, zumo, etc.

Mi madre estaba llorando a mares y mi padre estaba molesto, atormentado y serio... Con mucho, pero mucho, mucho, miedo... nos zambullimos en el pozo. La primera puerta a la izquierda, recordé. Le cogí de la mano a Eloy, nos miramos y entramos en el portal púrpura ese. No tardamos ni medio segundo y ya estábamos en una especie de Reino. Allí sentado en una roca estaba mi hermanito con antes cinco años y ahora quince. - ¡Alberto! - gritamos yo y Eloy a la vez le dimos un abrazo de oso y nos dijo- ¡Eloy! ¡Duarte! ¡Cuánto tiempo! - estábamos hablando y no nos dimos cuenta de que habíamos entrado en un castillo cuando paramos frente a nosotros estaba una señora bellísima, tenía los ojos azules como el mar, la piel morena, los labios rosa pálido y un pelo ondulado que llegaba hasta el suelo. Os presento a mi esposa la Reina Marihándijo

Alberto – La bella entre las bellas. – dijo acariciándole la pierna cubierta por un vestido violeta y azul largo. Miré con atención a la reina (o a la bella) y me di cuenta de dos hechos interesantes: uno, que tenía alas casi transparentes violetas (y azules, como no). Hecho número dos ¡estaba embarazada! La Reina Marihán dijo con un hilo de voz muy dulce – vosotros los hermanos de mi esposo protegeréis a Raina y para ello yo os concedo poderes, pero no éramos hadas (o hados) si no llevábamos ahora yo, Eloy y Alberto (perdona, Alberto, Eloy y yo) teníamos unos bastones. Eloy tenía uno con una joya roja que según la Reina es el fuego, Alberto (como se cayó al pozo) tenía una joya azul, ósea el agua, y yo, por mi vez, tenía la joya de la tierra. ¡No me lo creo! -dijo Raina- Síiii, la historia es así! – le dije veinte años después aquí estoy yo con mi sobrina Raina, mis padres y los tres protectores. Nosotros los hermanos Rodríguez Martínez.

MARIANA ROMERO LANDIN 4º de Primaria (4ºB)

El misterio.

Abrió la botella y cogió el papel que ponía... “No deberías haber abierto esto”, “no soy normal, sufrirás las consecuencias”.

Eloy pensó que era un tipo de broma y se fue sin preocuparse. Los días pasaban y ya se había olvidado por completo de “la broma” pero un día...

Eloy estaba en casa solo porque sus padres estaban con él en el supermercado cuando, de repente, ¡Catapún! Eloy dio un salto y, asustado, salió a ver quién era. Vio todo desordenado y lo ordenó. Y, mientras ordenaba, escuchó pasos. Fue a ver y...

¡No se lo podía creer, había cosas volando, VOLANDO!

Entonces, las cosas le empezaron a perseguir. Asustado se fue corriendo a su cuarto y se encerró. Al instante apareció un ¿fantasma?!

- ¿¡Qui- qui- quién eres tú?! ¿¡Y qué haces en mi casa?! – dijo alterado.

- Te dije que no abrieras la botella; que te pasaría algo malo y ahora estoy aquí para ¡COMERTE!

- ¡Qué!

Eloy huyó al supermercado, pero ¿¡No había nadie?!

¿¡Qué estaba pasando, todo era una broma?! ¿¡O qué estaba pasando!? ¿¡Sería un sueño?! ¿¡O empezaba a volverse loco?!

Días y días el fantasma le atormentaba y él huyó y huyó.

Un día, tuvo mucha hambre y fue a la cocina. El fantasma le seguía. Pero Eloy era muy rápido. Salió de casa espantado y despistó al fantasma. Encontró una cueva y se refugió allí. Mientras comía pensaba “¿Será que estoy loco; esto no puede ser real y por qué no hay nadie?

Empezaba a pensar que eso no acabaría.

Exploraba mucho la cueva y, de repente, encontró una hoguera y comida ¡y agua!

Se sentía aliviado. Empezaba a hablar solo y se aburría. Ahora me extrañaba a mí y a nuestros padres, y a todos sus amigos.

Estaba completamente solo en el mundo; junto al fantasma.

Le aterraba la idea de que el fantasma quisiera comérselo. ¡Ya no aguantó más!

Cada minuto era como un día para él.

¿Cuánto tiempo se quedaría ahí? Días, semanas, meses o incluso años.

Siguió explorando y, de repente, escuchó un crujido. Miró al techo de la cueva y se le cayó una roca. Se desmayó y ¡se despertó en el hospital!, rodeado de su familia y amigos.

Pero al fondo vio ¡al fantasma!

Esto aún no se había acabado...

Continuará.

MARIANA GARCÍA MIGUEZ DE SOUSA MACHADO 5º de Primaria (5ºC)

Algún día nos tenemos que callar.

El abrió la botella y leyó el papel que venía dentro, en el que ponía “por fin entendí, esto es el fin. Nos afectará a todos, a cada uno de nosotros. El 19 de febrero de 2024, sucederá una catástrofe que nunca habremos imaginado”. Mi hermano al leerlo se asustó mucho sin saber lo que sucederá y ni siquiera como solucionarlo nos lo contó a nosotros

y yo esa noche no pude dormir. Al día correspondiente en el que iba a suceder la tragedia, yo casi me había olvidado del tema del anterior día, entonces nos fuimos a desayunar viendo las noticias, todo comenzaba normal, hasta que vimos como la señora del reportaje estaba intentando hablar, pero no podía y le vimos cómo se le estaba desapareciendo la boca poco a poco, nosotros nos quedamos impactados al verlo y de repente cambió el programa a un sitio llamado “experimento-1960X” diciendo que consiguieron crear la vacuna contra esta infección y que lo habían esparcido por todo el mundo, entonces (al escucharlo) fuimos rápidamente al coche e intentamos buscar alguna. Por el camino encontramos a gente infectada gritando por dentro y llorando por lo sucedido, otra gente infectada intentaba hablar con otras personas, solo que no podían comunicarse. Fuimos al bosque para intentar buscarlo, solo que al bajar del coche me contagiaron y entendí lo frustrante que es no poder comunicarnos y, por ello, fuimos siete pies y después de tres horas... ¡lo encontramos! Nos lo inyectaron y de aquel momento hasta hoy, sigo hablando y espero que no pase otra vez lo que sentí por ese momento.

DANIEL BALLESTEROS RUIZ 6º de Primaria (6ºB)

PREMIOS INFANTIL:

3.º A:



3.º B:

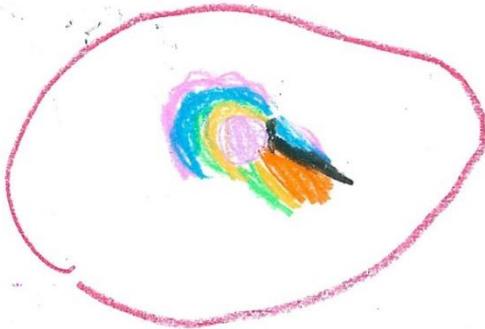
INTERIOR."



EL POZO

LUIS MATEO DÍEZ, PREMIO CERVANTES 2023.

3.º C:



4.º A:



EL POZO

LUIS MATEO DÍEZ, PREMIO CERVANTES 2023.

4.º B:



4.º C:



LUIS MATEO DÍEZ, PREMIO CERVANTES 2023.

5.º A:



5.º B:



5.º C:



- 3 AÑOS A: RAÚL LÓPEZ RABANEA
- 3 AÑOS B: CAROLINA PETISCA MOURA
- 3 AÑOS C: M^{ra} GUADALUPE LAURIA DINIS BEBIANO CAETANO
- 4 AÑOS A: MARTINA VÁZQUEZ FERRO
- 4 AÑOS B: IVANNA PIQUERAS GOLOVANOVA
- 4 AÑOS C: VALENTINA RIVERO DIAS
- 5 AÑOS A: JAIME ALVES-BATISTA AHRENS TEIXEIRA
- 5 AÑOS B: VEGA COLOMA DEL RÍO
- 5 AÑOS C: FRANCISCO JAVIER DE LA FUENTE MALYKOV